La iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de

LA VERDAD

1Timoteo 3:15

En búsqueda de la unidad de la fe

Edición N° 54

La Primera Resurrección

Una Exégesis de Apocalipsis 20:1-10

El Trono de David

La Cronología de 1° de Corintios 15:23-26

Las Parábolas del Reino de los Cielos y sus Implicaciones Escatológicas

www.iglesiabautista.cl
www.iglesiasbautistas.net
www.segundavenida.net
www.hallmarkbaptist.com

Editorial

En esta edición de LA VERDAD queremos presentar una escatología bíblica, coherente con los objetivos de Dios para esta tierra (Efesios 3:10,11). Anhelamos que el pueblo evangélico pueda captar la visión de victoria evangélica que Cristo tiene para concluir la historia de este mundo y que pongan su mira en *pro* de tales objetivos.

El premilenialismo le ha robado al mundo evangélico la visión de victoria, pues solo ve a la iglesia como una institución de relleno, un paréntesis en el plan de Dios, sin mayor importancia, incapaz de ganarle terreno al diablo por medio del mensaje del evangelio, a lo más, rescatar unos cuantos del fuego para penosamente seguir sobreviviendo en una sociedad que irreversiblemente avanza hacia una degradación moral y espiritual completa, a pesar de todo el poder que la respalda (Mateo 28:18-20; Efesios 1:19-23).

La visión bíblica de los eventos del futuro es de victoria por el poder del evangelio, victoria garantizada y respaldada por un Rey omnipotente sentado en un trono en la Majestad de las alturas, dirigiendo providencialmente el curso de los eventos en esta tierra, hasta que todos Sus designios hayan sido cabalmente cumplidos, y hasta que todos Sus enemigos hayan sido puestos por estrado de Sus pies. Es por esto, sumamente importante que los creyentes entiendan, por lo menos, a grandes rasgos, la escatología bíblica, para que así comprendan los victoriosos planes de Dios para culminar la historia de la humanidad.❑

LA VERDAD
Editor: Héctor Hernández Osses
Gráfica y Diagramación: Héctor Hernández Osses
Lecturas de prueba:
Carmen Gloria Ardura Vallejos
Cel. 86368845
E-mail: hectorihernandez@hotmail.com
HALLMARK BAPTIST CHURCH
P. O. Box 205, Simpsonville, S. C. 29681 - USA

LA PRIMERA RESURRECCIÓN

Esta es una elite espiritual, lo más graneado de los siervos de Dios y van a recibir una recompensa especial y única.

Extracto de Zion's Glad Morning, pág. 47-49

De Apocalipsis 20 aprendemos que: 1) Juan vio tronos. 2) La ubicación de los tronos no está especificada. 3) Juan vio las almas de un grupo especial de santos. 4) Ellos eran mártires de Cristo y la Palabra. Este grupo es identificado en otra parte por haber resistido a la "bestia." Ellos fueron fieles hasta la muerte, no eran creyentes superficiales salvos "como por fuego" (1Co.3:15); sino que eran la elite espiritual, por lo tanto, a la luz de esta Escritura, la teoría de que estos son los salvos del rapto o la iglesia universal invisible, queda descartada. Ni siquiera el décimo del 1% calificaría y menos que eso son mártires.

Ahora sabemos lo que *no* es; entonces ¿cuál es la primera resurrección? Recordemos la mención de las almas de los mártires en otro pasaje, bajo el quinto sello (Apocalipsis 6:9-11), antes que el grupo fuera completado. A ellos se les dijo que esperaran un poco de tiempo. Este es el mismo grupo, por lo menos en parte; ellos son los mártires, probablemente desde los tiempos de "Abel el justo" al milenio. Es triste pensar que estos mártires que lo dieron todo en un tiempo cuando Satanás parecía haber ganado. Ellos no tenían 5000 personas en la escuela dominical; el Señor no parecía "bendecir" sus ministerios. Ellos sólo tenían fe pura y la causa que amaban más que su propia vida parecía esencialmente pérdida mientras que los poderes seculares y los "importantes" líderes

Continúa en pág.14

UNA EXÉGESIS DE APOCALIPSIS 20:1-10

"No hay mención de que los tronos, los santos, o el reino de Cristo estén en la tierra"

Extracto de Zion's Glad Morning, pág. 231-235

Este pasaje es único en las Escrituras, pues es el único lugar que da detalles acerca de la duración (1000 años) y causa básica (el atamiento de Satanás) de lo que llamamos el milenio (20:2). Léase el pasaje cuidadosamente y verá que no hay ningún indicio que los "tronos" o las "almas" de los mártires o que el "reino de Cristo" sea en la tierra. Cristo se mantiene a la diestra de Dios hasta cuándo su último enemigo, el cual es la muerte, sea finalmente puesto por estrado de sus pies, y ese evento, bajo ninguna circunstancia, ocurre sino hasta después del milenio (20:7-9).

Para cualquiera que lea este pasaje cuidadosamente le será fácil discernir que es una visión única, no una continuidad del capítulo 19, como lo indica la frase típica: "Vi...", luego los versículos 1-3, para dar comienzo al milenio con el versículo 4, y después el versículo siete cierra el paréntesis para dar lugar al fin, por lo tanto, el evento primario y esencial, en la mente de Dios, en la preparación del camino para un poderoso avivamiento de carácter mundial es el atamiento de Satanás. Cuando Satanás está encadenado, el milenio florece - comenzando con la conversión de los judíos, como ya hemos visto, y predomina un mundo con justicia.

No tiene sentido especular acerca de las cosas "físicas", de donde está el "abismo" o si la "cadena" que tiene aprisionado a Satanás es literal. Ya que Satanás es un ser espiritual, es mucho más compatible con la teología de la Escritura entender este atamiento como un conflicto espiritual en el cual Dios domina, destituye, aprisiona y confina a Satanás para poder llevar a efecto sus soberanos propósitos. Entre estos propósitos está, sin duda, demostrar y documentar para el registro eterno que Satanás y la tendencia humana de seguirlo está a la raíz del pecado y de las graves convulsiones de la historia de la humanidad.

Una vez que Satanás haya sido destituido y confinado, el poder del Espíritu Santo con el Evangelio es más que adecuado para crear las condiciones mileniales. El reclamo premilenial que la conversión del mundo es "imposible", sin la presencia física de Cristo, no tiene fundamento. Muy por el contrario, si es que las palabras de Cristo tienen algún valor: "Os conviene que yo me vaya" (Jn.16:7). La agencia del Espíritu Santo trabajando a través de la iglesia y proclamando el Evangelio es una agencia mucho más conveniente para ganar el mundo que un Jesús localizado en la tierra y sujetó a un cuerpo. Cualquier cosa que Cristo pueda hacer desde la tierra, también puede hacerlo desde el cielo. El atamiento de Satanás hará la diferencia en el poder que tiene el Evangelio y va a sorprender al más optimista de entre nosotros.

Willard A. Ramsey
1930 - 2011

El versículo cuatro describe la resurrección de un grupo especial de

mártires. Yo he decrito este grupo y la "primera resurrección" (vers.5,6) en el capítulo 2. Este versículo mal leído y mal predicado se ha convertido en la base de la creencia que Cristo va a reinar en la tierra. En ninguna parte en la Biblia se enseña que Cristo va a reinar desde algún lugar en la tierra. Es grave cuando predicadores desvían a la gente con esta descuidada y liviana forma de manejar las Escrituras.

Estamos familiarizados con la expresión "por un poco de tiempo" (ver.3), " breve tiempo" (17:10), "que tiene poco tiempo" (12:12) que viene a continuación del desatamiento de Satanás del abismo. Versículos 20:7-10 son un breve resumen de ese período de tiempo. Este período corresponde a la gran tribulación, la cual está descrita y expandida en gran detalle en Apocalipsis 9:1 hasta 11:19 y también en otros lugares. Estos pasajes establecen claramente que la gran tribulación viene después del milenio y respalda el argumento que hice bajó la "primera proposición rigurosa de verdad" que la tribulación es el último evento en la historia de esta tierra (véase discusión en Mateo 24:29 en el capítulo dos).

En relación a Apocalipsis 20:7-10 debemos advertir que existe una minoría entre los premileniales que creen que el milenio no ocurre en esta tierra presente, sino que en los cielos y tierra nueva (Ap.21:1).

Le va a ser difícil a cualquiera que haya leído Apocalipsis 20-22, cuidadosa o incluso descuidadamente, creer esta posición. Estas son las condiciones que prevalecen por la eternidad en los cielos y tierra nuevos:
"Dios mora con el hombre" (21 3). "Ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor" (21 4). Donde mora la justicia (2Pedro 3:13). "No habrá más maldición" (22:3).

Ahora bien, si el milenio son los cielos y tierra nueva, después de los 1000 años Satanás es suelto para entrar en este lugar santo y perfecto, al cual Dios ha restaurado a su pureza original y contaminarla por segunda vez (20:7). Satanás sale a esta tierra perfecta a engañar a todas las naciones (20:8a); los reúne para luchar en contra de la "ciudad amada" ahora la nueva Jerusalén, y Dios, que reside en la nueva Jerusalén (21:22, 23), manda fuego del cielo para destruir a las naciones en esta tierra nueva. Y sólo después de esta contaminación de los cielos y tierra nueva Satanás es lanzado a un lago de fuego (20:10). En nombre del sentido común, ¿cuán lejos irán los hombres torciendo las Escrituras para proteger una posición? Esta visión contradice prácticamente todo el capítulo 21 y 22 de Apocalipsis y qué decir de toda la teología de la Palabra de Dios.

Ahora quiero analizar la relación del capítulo 19 con el capítulo 20. Quizás el argumento más firme en la Biblia para la posición premilenial es la secuencia del capítulo 19 con la segunda venida de Cristo, justo antes del capítulo 20 que introduce el milenio. Este fue el último bastión que tuve que abandonar junto con Zacarías 14, porque el resto de las Escrituras me forzó a abandonar el premilenialismo. Después de ver claramente varios pasajes paralelos del evento terminal o segunda venida en el libro de Apocalipsis, algunos de ellos, después de la liberación de Satanás del abismo, me rendí tratando de forzar el resto de la Biblia para armonizarlos con estos dos pasajes mal interpretados. Cuando pude aceptar que el capítulo 19 es paralelo a otros pasajes anteriores en Apocalipsis, como también después del capítulo 20, todas las piezas encajaron en su lugar y todo se hizo perfectamente coherente.

Ya he expuesto el punto que lo versículos 7 y 8 del capítulo 20 son una breve descripción de la tribulación (lo cual he tratado detalladamente bajo los títulos de "los ayes" y "las copas" – 9:1; 16:1). Los versículos 9 y 10 son una breve descripción del advenimiento final o segunda venida de Cristo y se relaciona con la destrucción de Satanás y la bestia. Este pasaje es paralelo a Apocalipsis 19:19,20.

Es fácil demostrar que los eventos de Apocalipsis 19:19,20 son paralelos a los encontrados en Apocalipsis 20:8-10:
1. La bestia, bajo el liderazgo de Satanás, ha reunido un gran ejército (19:19; 20:8).
2. Este ejército reunido por Satanás junto con la bestia en contra de Dios ocurre después de su liberación del abismo (9:2; 11:7; 13:3-8; 16:14, 16; 17:8, 11-14; 19:19; 20:8 véase también Ezequiel 38:18, 22). Cualquiera que se tome el tiempo de

cotejar estos versículos cuidadosamente verá que todos ellos son después de la liberación de Satanás del abismo, después del milenio; todos ellos dan a entender una reunión de ejércitos en contra de Jerusalén (Compárese Apocalipsis 11:2, 8 - la ciudad santa, la grande ciudad, donde Cristo fue crucificado; 16:16 – Armagedón[1] - la ciudad amada). 3. El resultado de todos estos casos es la destrucción de la bestia, el falso profeta, el diablo y todos aquellos que los siguieron. Todos son lanzados al "lago de fuego" (Apocalipsis 19:20; 20:10, 14, 15).

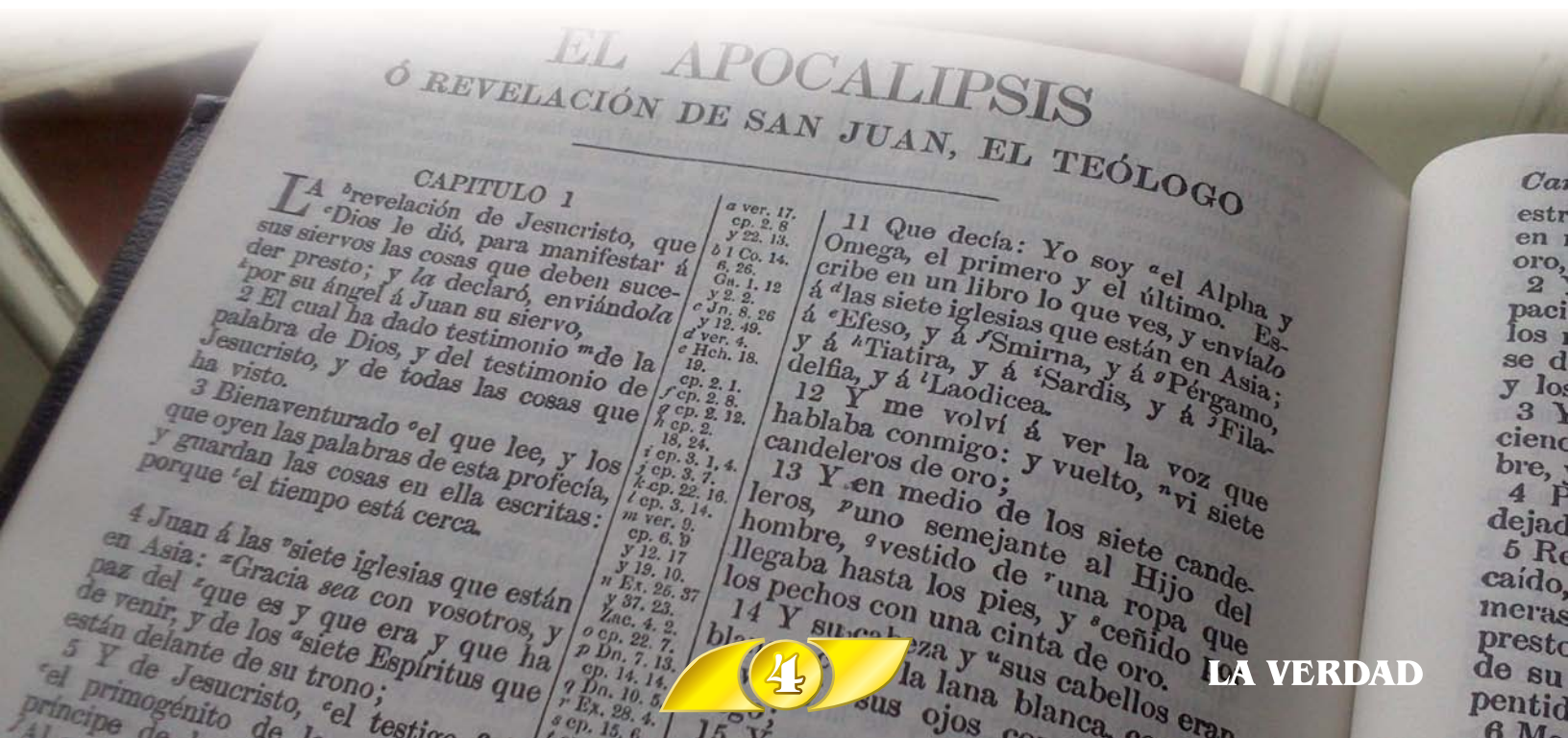
Algunos suponen que la declaración: "Y el diablo...fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde *estaban*... (Apocalipsis 20:10) es evidencia que el lanzamiento de la bestia y el falso profeta (19:20) fue realizado 1000 años antes. Este pasaje (19:20) implica que ellos fueron "apresados" desde el campo de batalla y "lanzados vivos" al lago de fuego sin haber muerto en la hecatombe de fuego procedente del cielo (20:9), donde Satanás fue arrojado más tarde seguramente. Es por esto posible que la bestia y el falso profeta ya estaban en el lago de fuego antes que Satanás; pero que éste lanzamiento ocurrió 1000 años antes no puede ser el caso.

Además, la palabra griega *hopou* (traducida donde) no necesariamente significa que la bestia y el falso profeta ya estaban en el lago de fuego, sino que sólo significa "el lugar donde" Satanás, la bestia y el falso profeta fueron lanzados, es el mismo lugar. Debe notarse que la palabra "estában" (20:10) no está en el lenguaje original y fue añadido por el traductor. También es significativo que este es el único lugar en el Nuevo Testamento donde el verbo no viene inmediatamente después de *hopou*. La ausencia del verbo, si creemos en la inspiración plenaria en de la Escritura, es a propósito. Se le podría poner: *Estaban, fueron lanzados, o están siendo lanzados* o incluso *ser lanzados*. Es una interpretación del traductor. Yo pienso que el verdadero propósito del Espíritu Santo, en la ausencia del verbo, era comunicar la idea que el diablo, la bestia, y el falso profeta habían sido lanzados juntos al mismo lugar. Quizás la mejor traducción sería que el diablo "fue lanzado al lago de fuego y azufre con la bestia y el falso profeta," sin ninguna referencia de tiempo o secuencia de lanzamiento. Es un uso peculiar de *hopou* sin un verbo que lo suceda, y debe ser por la razón recién sugerida.

zUna cosa es cierta, el verbo "estaban" añadido por los traductores no es prueba suficiente que la bestia, etc. fueron lanzados a un lago de fuego mil años antes que Satanás. Lo más probable es que ellos fueron lanzados antes que Satanás, y "estaban" está correcto, pero si así fuera el caso, toda la evidencia deja claro que solo fue un poco de tiempo antes, no mil años.❑

Cita:

1. Si Armagedón se refiere al antiguo lugar de Meguido, es probablemente la ubicación de la concentración de las fuerzas militares desde donde se van a lanzar los ataques en contra de Jerusalén. Puede también estar siendo usado simbólicamente como la escena de la batalla final (Jerusalén), puesto que Meguido es un famoso lugar de batalla.


EL APOCALIPSIS
Ó REVELACIÓN DE SAN JUAN, EL TEÓLOGO
CAPITULO 1

EL TRONO DE DAVID

¿Reinará Cristo en la tierra por mil años?

El mito que una interpretación literal lleva a conclusiones premileniales

Héctor Hernández Osses

Es popular la idea que Cristo debe volver a esta tierra a reinar en el trono de David desde Jerusalén por un periodo de mil años (el milenio). Esta teología es creída por muchas iglesias evangélicas en muchas partes del mundo; y a mi parecer, esta escatología ha debilitado enormemente el evangelismo bíblico, porque la cristiandad no vislumbra victoria evangélica en el horizonte. No cree verdaderamente que el evangelio pueda hacer cambios en la sociedad y ha puesto su esperanza en que Cristo venga a resolver los problemas, cuando instaure su reino terrenal con base en Jerusalén. Se deslinda responsabilidad en Cristo y los hermanos tienden a cruzarse de brazos, con la esperanza que el Señor haga lo que a nosotros fue encomendado. Ahora bien, si perseveramos en esta errada visión de futuro, van a pasar siglos sin ver cambios radicales en la sociedad, y por esto es vital que identifiquemos la escatología bíblica para orientarnos al blanco preciso.

En este artículo analizaremos la idea que una interpretación literal nos llevará a conclusiones premileniales, y para ello voy a citar a dos influyentes hermanos que son representantes de la idea que Cristo volverá antes del milenio a reinar sobre la tierra, y he extraído de sus escritos *la premisa* que, a mi parecer, lleva a muchos a asumir que el premilenialismo es una enseñanza bíblica: *"El método literal de interpretación de las Escrituras, como se ha establecido anteriormente, hace necesario un regreso premilenial de Cristo."* (J. Dwight Pentecost, Things to Come [Eventos del Porvenir], pág. 392, versión en Inglés). Por otro lado, John Macarthur en una serie de artículos dice: *"Así que, una cronología normal [del Apocalipsis] y una simple interpretación literal nos lleva al premilenialismo"* (The Coming Earthly Kingdom of the Lord Jesus Christ [El Reino venidero y terrenal de Jesucristo, Grace to You, Revelation 20:1-5]. Ahora bien, lo importante aquí es definir qué es "interpretación literal"; porque, para ser franco, yo creo haber sido literal en mi enfoque al estudio de escatología y he llegado a conclusiones postmileniales (i.e., Cristo viene después del Milenio). El término "literal" viene del latín *litera* y que significa *letra*; es decir, "interpretar a la letra". El problema surge cuando interpretamos las promesas hechas a los padres y su cumplimiento, y especialmente la promesa hecha a David que de su descendencia se levantaría uno para que se sentase en su trono, y que por cuanto el reino de David era terrenal, el reino de Cristo también debe serlo para serle fiel a la promesa. Así lo afirma John Macarthur: *"El reino final del Señor Jesucristo durante esos mil años es en la ciudad de Jerusalén en el trono de David sobre Israel como nación y*

*sobre todo el mundo" (*El Reino venidero y terrenal de Jesucristo, Primera parte; Apocalipsis 20:1-5, pág. 1). Este es el meollo de todo el asunto en cuestión. ¿Es el trono de Cristo terrenal o es un trono celestial? Y por cuanto el premilenialismo ha respondido erradamente esta pregunta, se ha visto en la obligación de inventar un reino, contorsionando una serie de pasajes bíblicos claros para intentar traer a la existencia tal fantástica e intrépida idea.

El reino que Dios le prometió a David es un reino universal y eterno (2Samuel 7:13-16), y así también lo introduce el ángel Gabriel a María (Lucas 1:32,33), por lo tanto, un reinado de mil años (Milenio) en esta tierra no llena los requisitos de tiempo de la promesa. El nacimiento de Cristo es el cumplimiento de la promesa hecha a David (Isaías 9:6,7), porque es el Rey quien define la ubicación del trono, no el trono la ubicación del reino. No porque el trono de David era terrenal, así también debía serlo el trono de su sucesor, Cristo. Dondequiera que se siente el Rey, ahí se encuentra el trono de David. Mientras Cristo estuvo aquí en la tierra, por cuanto era su legítimo sucesor y heredero, sentado estuvo en el trono de David. Pedro deja completamente claro que Jesucristo era el cumplimiento de esa promesa (Hechos 2:29-36). ¡El Señor está ahora reinando a la diestra de Dios, Él no está a la espera de venir a reinar en el Milenio! Pedro conecta la ascensión de Cristo a la diestra del Padre con el Salmo 110, escrito por el mismo David: "Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies" (Salmo 110:1). Dando a entender que la promesa hecha a David estaba íntegramente cumplida y que éste sería su "centro de comando", hasta que haya subyugado toda resistencia por medio del evangelio y por medio de juicio. Los reyes reinan desde los tronos no desde los estrados: "Jehová dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies"(Isaías 66:1). Todo lo que Cristo tenía que hacer desde la tierra ya está consumado: "Yo te he glorificado en la tierra; *he acabado la obra que me diste que hiciese* (Jn.17:4).

La Biblia está compuesta de muchos géneros literarios: "Histórico, legislativo, profético, simbólico, poético, narrativo, sapiencial, epistolar, apocalíptico. El contexto del pasaje indica el método de interpretación. Si usamos el enfoque interpretativo literal con el género apocalíptico, vamos a encontrar bestias salidas del mar con siete cabezas, dragones, langostas semejantes a caballos con colas de escorpiones, etc. Estos son símbolos o figuras que no se pueden interpretar "literalmente". En los evangelios hay varios ejemplos de individuos que por interpretar "literalmente" los dichos de Jesús malentendieron sus enseñanzas: Nicodemo no entendió lo que era "nacer de nuevo" (Jn.3:3-5); y cuando Jesús habló de sí mismo como el pan del cielo; y que su carne era verdadera comida y había que comerlo, y que su sangre era verdadera bebida y había que beberla fue tenido por loco (Jn. 6:51-55), o que el "templo" que levantaría en tres días era el templo de Herodes (Jn.2:19-22).

Conclusión

Interpretar literalmente ciertas cosas, sin considerar el género literario, el contexto, el resto de la información bíblica, obviamente nos llevará a conclusiones erradas. No por el hecho que el reino de David fue terrenal, el reino de su descendiente, Jesucristo, debe ser de la misma naturaleza. Cristo mismo espiritualiza la naturaleza de su reino (Lucas 17:20,21; Juan 18:36); define las características de sus súbditos (El Sermón del Monte), describe su desarrollo en la parábola de la semilla de mostaza y de la levadura (Mt.13:31-33), y predice su victoria final: "...Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos" (Ap. 11:15b).

Cristo está sentado en su trono de gloria reinando, con autoridad en la tierra y en el cielo (Mt. 28:18); y mandó a su iglesia a discipular a todas las naciones (Mateo 28:18-20). Nótese que Él no nos mandó a hacer lo que pudieramos, sino que mandó a su iglesia a evangelizar el mundo, con bautismo, doctrina, y todo lo que "os he mandado" (Mt.28:20). Cristo espera una obra evangelística masiva y contundente que esté a la altura de la autoridad que en Él reposa. La garantía de victoria evangélica descansa en la supereminente autoridad que Dios el Padre le ha conferido al Hijo "ahora" (1Co.15:26) no en un reino futuro (Mateo 28:18-20; Efesios 1:19-21; Col.1:15.18; Fil. 2:9-11; Hebreos 1:3).❑

LA CRONOLOGIA DE 1era CORINTIOS 15:23-26

EN CONFLICTO CON:

1. El Premilenialismo
2. El Amilenialismo
3. Y El Preterismo Extremo

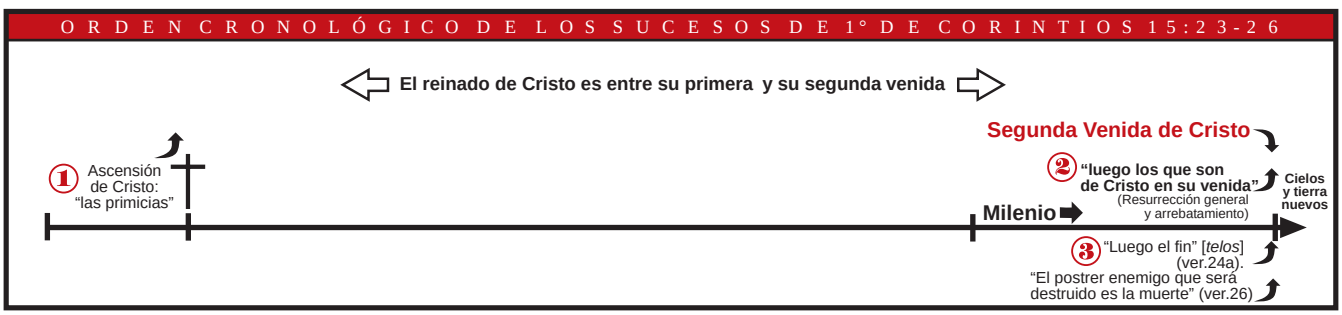
Héctor Hernández Osses

En el Capítulo 15 de Primera de Corintios Pablo se aboca a probar la verdad de la resurrección de los muertos, empezando por la resurrección de Cristo que fue testificada por los apóstoles y quinientos hermanos más (vers.5-8), garantizando la realidad y la forma de la resurrección de aquellos que creyeron en su Nombre, cuando regrese en su Segunda Venida.

"Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia." (vers.22,23).

Pablo establece una secuencia a estas vivificaciones o resurrecciones: Primero Cristo, luego los que son de Cristo, en su venida. La resurrección de aquellos que son de Cristo ocurre en el momento de su segunda venida *[parusía]* (ver.22). Luego el fin *[telos]*. Los dos adverbios de tiempo (vers.23 y 24) "luego" *[eita]* denotan una progresión de eventos que culminan en un fin: Primero la resurrección de Cristo, luego la resurrección de los que son de Cristo, y luego el fin *[telos]*. Ahora bien ¿De qué *fin* está hablando el apóstol? Pablo está claramente describiendo el *fin* de la fase terrenal del reino de Dios para dar lado a la fase eterna y celestial del reino de Dios, por eso advierte que *"la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción"* (ver.50); y por ello, también describe la necesidad de transformación de aquellos que estén vivos (vers.51, 52). El "fin" *[telos]* es inequívocamente el fin o término de todo lo creado en los seis días de la creación del Génesis (2Pe.3:10-12; Mt 24:29-31).

El texto bíblico, inmediatamente después utiliza la conjunción "cuando" *[otan]* (ver.24) que actúa como complemento circunstancial de tiempo



para establecer el momento del fin *[telos]*: *"...cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia."* (ver.23); es decir, el fin *[telos]* viene cuando Cristo haya subyugado todo dominio, autoridad y potencia y así hacer entrega de un reino conquistado y subyugado al Padre como fue el plan original (Salmo 110; Hebreos 2:8). Por esta razón, Pablo inserta la temática del reinado del Mesías al contexto de la discusión, incorporando e interpretando el Salmo 110: *"Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies"* (ver.25). Pablo da por cumplida la profecía del Salmo 110:1: *"Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies."* El punto a descubrir ahora es ¿cuándo se sentó Cristo a reinar?

El apóstol Pedro conecta la resurrección de Cristo y su ascensión a la diestra de Dios con el cumplimiento de este Salmo Davídico (Hechos 2:29-35). Cristo está ahora reinando en la Majestad de las Alturas, ministrando como sumo sacerdote, hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies, por lo tanto, esto deja claro los límites del reino Mesiánico; i.e., Cristo reina entre su primera y su segunda venida. La sujeción de los principados, potestades, y gobernadores de las tinieblas de este siglo, y huestes espirituales de maldad en las regiones celestes (Ef.6:12) se llevará a cabo, sistemática y gradualmente, durante el reinado de Cristo. En la esfera física, los reinos mundiales y toda su estructura gubernamental será dominada por medio de la influencia y poder del evangelio (Ro.1:16; Zac.4:6), para luego entregar un reino dominado al Padre *"para que Dios sea todo en todos"* (vers.28). Y el último enemigo a vencer es la muerte (ver.26); por lo tanto, el fin *[telos]* que está en discusión aquí es la consumación del universo físico para dar lado a los cielos y tierra nueva (Ap.21:1; 2Pe.3:13).

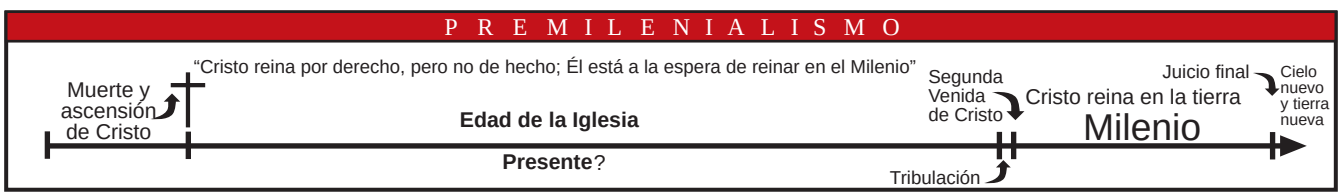
Más adelante, en el mismo contexto de la resurrección, Pablo amplifica el tema y nos revela un misterio: *"He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados"* (ver.51). Esta transformación corporal se llevará a cabo porque los creyentes no experimentarán la muerte en el momento de la *parusía*. Ellos serán transformados y arrebatados para recibir al Señor en el aire (2Ts.4:15-17); por consiguiente, los eventos que demarcan el fin *[telos]* del mundo son: 1) El advenimiento del Señor, cuando todo dominio, autoridad y potencia haya sido sometida, 2) La destrucción de la muerte (ver.26), por causa de la resurrección de los muertos y 3) la transformación de los creyentes a la trompeta final (vers.52-54).

Este es el marco estructural de escatología que presenta Pablo en el capítulo 15 de 1° de Corintios; por esto, cualquier metodología que intente poner en orden los eventos del porvenir debe obedecer esta rígida estructura cronológica de delinea en forma precisa el curso de los sucesos bíblicos, partiendo con la resurrección de Cristo y terminando con la resurrección de los justos en su venida y luego el fin *[telos]* .

LOS INSUPERABLES CONFLICTOS QUE ESTE CAPITULO LE CREA AL PREMILENIALISMO, AL AMILENIALISMO, Y AL PRETERISMO EXTREMO.

1. Primera de Corintios 15 en Conflicto con el Premilenialismo:

El primer conflicto que este pasaje bíblico le crea al premilenialismo es el hecho que esta postura plantea una separación de siete años entre los creyentes que son transformados y arrebatados al cielo (vers.51-54) y los que son resucitados en la segunda venida de Cristo (ver.23); pero esta separación es inexistente en la cronología establecida por Pablo en 1Co.15. Los versículos 23 y 24 son rigurosos al establecer una sola resurrección de justos acompañada por la transformación de los estén viviendo en el preciso momento que Cristo regrese (véase gráfico, pág.7).



Ambos grupos (transformados y resucitados) son levantados al cielo en el mismo marco de tiempo, a la trompeta final, en la segunda venida de Cristo (Juan 5:28,29). Es totalmente artificial intentar insertar siete años entre el rapto y la resurrección.

Se puede categóricamente concluir que la transformación de los santos (vers.51-55) va unida a la resurrección de los muertos (ver.23), pues luego viene el fin *[telos]*. Estos versículos (51-55) añaden más información a los sucesos que van a ocurrir al "fin" *[telos]*, cuando los justos resuciten (ver.23), y los creyentes sean transformados (en vez de experimentar muerte), pues toda la temática está en el contexto del triunfo sobre la muerte (vers.54-55) que va a ocurrir en el momento de la segunda venida de Cristo.

El segundo conflicto que esta postura le hace a 1Co.15 es que elabora varias etapas en la resurrección de los muertos. Por ejemplo: John Macarthur en su comentario[1] establece que la resurrección de los muertos se efectuará en tres etapas: La resurrección antes de la tribulación, después de la tribulación y durante el milenio. Estas resurrecciones las clasifica de la siguiente manera: 1) La resurrección pretribulacional premilenial de la iglesia y lo apoya con 1Ts.4:16. 2) La resurrección de los santos después de la tribulación y lo apoya con Ap.20:4. 3) La resurrección de los santos del Antiguo Testamento (que es simultáneo con los santos de la tribulación). 4) La resurrección de los santos del milenio. 5) Y finalmente la resurrección de los injustos al término del milenio.

Una multi-resurrección de justos en diferentes periodos de tiempo le roba toda la gloria al evento de la destrucción del imperio de la muerte (He.2:14). La resurrección de los salvos será un evento único a celebrar y nadie podrá acallar los vítores de júbilo y triunfo cuando todos, al unísono, exclamen: "Sorbida es la muerte en victoria" (ver.54).

El tercer conflicto del premilenialismo en contra de 1Co.15 es negar que Pablo está citando e interpretando el Salmo 110: "Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies" (ver.25). Asumirlo, desbarataría su esquema escatológico, porque el premilenialismo asume que este versículo describe el reino milenial de Cristo sobre la tierra, después del "fin" *[telos]*, por esto postulan que Cristo no está reinando ahora, sino que está a la espera de reinar en esta tierra; como me dijo un hermano una vez: "Cristo reina por derecho, pero no de hecho". Negar que el Señor está reinando ahora es un atentado alevoso a la soberanía de Cristo y una negación de toda la teología del Nuevo Testamento. Es incuestionable que cuando Cristo resucitó y ascendió a la diestra de Dios se sentó en el trono del Padre y en el trono de David a reinar y a someter a todos sus enemigos debajo sus pies (véase Hechos 2:29-35; Ef.1:20-23; Col.3:1; He.1:3,13; 8:1; 10:12;12:2; 1Pe.3:22). La idea de "poner a sus enemigos debajo de sus pies" tiene la misma connotación que "sujetar todas las cosas debajo de sus pies" (vers.27). Ambos conceptos están conectados en el contexto de este reino Mesiánico que está en operación ahora. Esta misma idea se desarrolla en Hebreos 2:8 que es una alusión directa al Salmo 8 y que es interpretado por el autor de Hebreos en el contexto del reinado de Cristo a la diestra de Dios en esta dispensación, no en un reino futuro (véase He.1:3).

Nótese que el pasaje bíblico está en tiempo pasado: "Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies" (ver.27). Pablo no está hablando de un reino futuro donde sujetará todas las cosas, sino que está hablando de una realidad actual, presente, en la cual todo le ha sido sujetado. Cristo está reinando en el cielo y en la tierra, por eso nos mandó a evangelizar el mundo (Mt.28:18-20; Ef.1:19-23; Col.1:15-20). ¡Si todo este poder no subyuga al enemigo, entonces nada puede hacerlo!

La secuencia escatológica presentada en Primera de Corintios 15 cierra toda posibilidad de vida orgánica después de la conquista de la muerte, el último enemigo, porque el fin *[telos]* llega con el advenimiento de Cristo y junto con su segunda venida la destrucción del universo (2Pedro 3:10-12; Mt.24:29-31; He.12:26,27).

2. Primera de Corintios 15 en Conflicto con el Amilenialismo:

El conflicto de 1Co.15 con el amilenialismo no es cronológico, sino que teológico, y es concerniente

a la naturaleza del reino. El amilenialismo sostiene que los enemigos de Cristo son subyugados en el momento de la segunda venida de Cristo, no antes; pero esta interpretación genera un conflicto con la conjunción "cuando" *[otan]*, que denota una acción en progreso antes de la oración principal: *"...haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia" (ver.24b)*; i.e. un proceso gradual que culmina con la victoria sobre el último enemigo, la muerte; y si la muerte es el último enemigo, entonces eso significa que hubieron victorias anteriores. Esto revela que los enemigos de Cristo están siendo subyugados gradual y sistemáticamente; haciendo evidente no solo un triunfo espiritual (redención de nuestras almas), sino que también un triunfo cultural (el evangelio afectando todas las actividades de la vida).

Desde el versículo 22 en adelante, el apóstol empieza a describir un orden cronológico de estas resurrecciones y que concluye con el fin *[telos]* (ver.24); i.e., con el fin de todo lo creado en el Génesis, para dar lado a la incorrupción y a la inmortalidad (ver.53) de los cielos y tierra nueva donde mora la justicia (He.12:28; 2P.3:13), y que enmarcan rigurosamente el reinado de Cristo desde su primera hasta su segunda venida, cuando entrega el reino al Padre.

3. Primera de Corintios 15 en Conflicto con el Preterismo Extremo:

El Preterismo Extremo o "Himenianismo" (2Ti.2:17-18) postula que toda la profecía bíblica es historia y que se cumplió en la generación de Jesús (Mateo 24:34) y que la segunda venida de Cristo y la resurrección de los muertos se llevó a cabo en la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. de C. Ahora bien, esta postura a la luz de 1° de Corintios 15 genera una serie de conflictos que hace su argumento histórico, teológico y bíblico inviable:

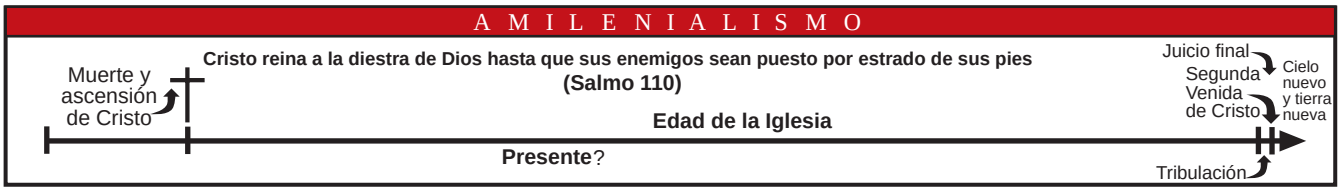
a. Si la muerte era el último enemigo a destruir en la *parusía* de Cristo ¿por qué la muerte sigue en vigencia todavía?

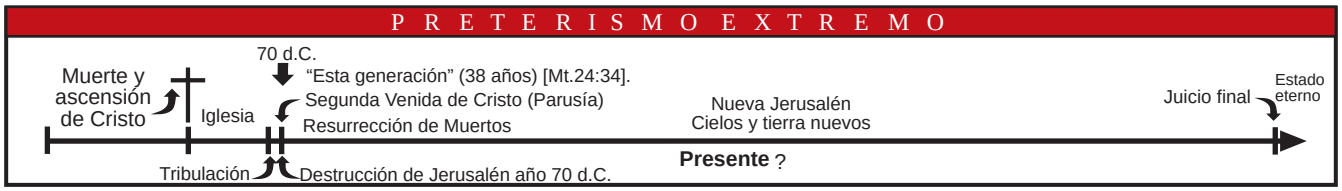
b. Si el Nuevo Testamento compara la resurrección de los creyentes en la *parusía* con la resurrección de Cristo, la primicia (1Co.15:20,23; Fil.3:21) ¿Por qué la resurrección de los creyentes post 70 d. de Cristo tendría que ser diferente (espiritual), si la resurrección de Cristo fue tangible y observable (1Co.15:6)?

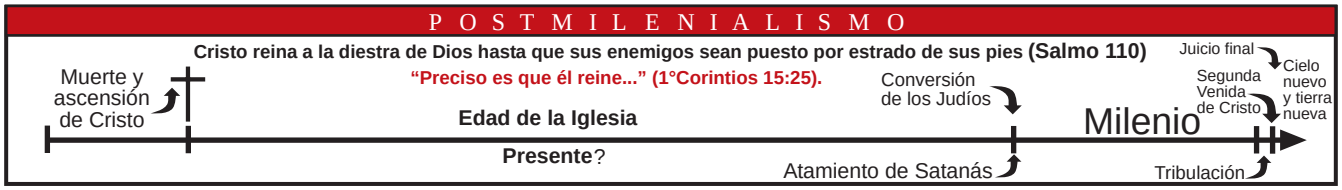
c. Si la segunda venida ya ocurrió en el año 70 d. de C. ¿por qué todas las cosas no le están sujetas como afirma la Escritura (1Co.15:27-28; Hebreos 2:8)?

d. Si la segunda venida ya ocurrió, entonces la iglesia por medio del evangelio, en vez de ser el método de expansión del reino de Dios, viene a ser el epilogo del reino de Dios.❑

1. Comentario del Nuevo Testamento, John Macarthur, 1° Corintios 15:20-28, Los Redimidos







LAS PARÁBOLAS DEL REINO DE LOS CIELOS

y sus implicaciones escatológicas

Héctor Hernández Osses

La expectativa de los judíos de un reino físico y glorioso obliga al Señor Jesucristo a clarificar el errado concepto de reino que se había instalado en Israel con un *set* de siete parábolas. Este género literario fue utilizado por el Señor para ocultar la verdad a los judíos "tardos para oír" y revelar verdad a los de corazón dispuesto a obedecer (Mateo 13:11-15).

Ahora bien, estas parábolas presentan aquellos aspectos de la naturaleza imperceptible y misteriosa del reino de Dios, su escuálido inicio y gradual desarrollo. Este "misterio" tenía confundido hasta los discípulos más cercanos al Señor: "Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel" (Lucas 24:21). Una visión errada de reino arraigada por siglos tenía despistado hasta los más "espirituales" en Israel (Lucas 17:20,21; 19:11; Marcos 15:43; Juan 3:1-6), y que terminó crucificando al Rey, porque no llenaba sus expectativas de lo que debía ser un Rey. Lamentablemente, este mismo error conceptual tiene despistado a una mayoría de evangélicos en todo el mundo. El reino que Israel quería en el primer siglo, el premilenialismo lo trasladó al milenio.

El Señor Jesucristo, en el más claro de los lenguajes, espiritualiza la naturaleza de su reino: *"Preguntado por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros" Lucas 17:20,21)*. Pilato también es enseñado por Cristo acerca de la naturaleza espiritual de su reino: *"Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí" (Juan 18:36)*.

Estas parábolas delinean un marco de escatología postmilenial y contradicen el argumento premilenial de que las puertas del Infierno derrotarán la iglesia de Cristo (Mt.16:18), y que solo exigirá

la segunda venida de Cristo para salvarnos del Anticristo y la tribulación; muy por el contrario, el reino de Dios comienza como algo pequeño que crece hasta llenar toda la tierra del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar (Mateo 13:31,22; Isaías 11:9).❑

LA PARABOLA DEL SEMBRADOR (Mateo 13:3-23)

Esta parábola revela que el reino se expande, no por maniobras políticas, intelectuales o militares, sino por medio de la Palabra de Dios que cae en "buena tierra", el "que oye y entiende la Palabra y da fruto a ciento, a sesenta, y a treinta por uno". La "buena tierra" son los súbditos obedientes del reino en

emancipación, a pesar del esfuerzo del enemigo por sabotear la siembra (Mateo 13:19).

Jesucristo jamás tuvo la intención de gobernar físicamente en esta tierra: *"Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerle rey, volvió a retirarse al monte él solo"* (Juan 6:15). El Señor no muestra interés alguno en gobernar política o militarmente a Israel; Cristo quiere simplemente sembrar la semilla de un reino que ya estaba aquí (Mateo 3:2; 4:17; 12:28), y que contrastan con los principios y valores de los reinos de este mundo; El Señor plantó la semilla de su reino durante su ministerio terrenal y espera que se siembre hasta el fin del mundo (Mateo 24:14); así lo hicieron los apóstoles y así lo siguió haciendo la iglesia (Hechos 20:24-25; 28:23,31). Él no pospuso el establecimiento de su reino, como algunos creen, ni está a la espera de reinar en un reino milenial, Él está reinando ahora (1Co. 15:25,26; Hebreos 1:3, 13; 10:12,13), por esto, la parábola del sembrador se enmarca en un esquema de escatología postmilenial.❑

LA PARABOLA DE LA SEMILLA DE MOSTAZA (Mateo 13:31-32)

La parábola de la semilla de mostaza brilla por su claridad, algo pequeño que se transforma en algo grande y que después sirve de refugio para las aves del cielo (véase Ezequiel 17:22-24). La parábola resalta el hecho que Cristo escogió una de las semillas más pequeñas para contrastar su visión de reino con la visión de reino que los judíos esperaban. El Señor ilustra el crecimiento y el desarrollo del reino de Dios, hasta transformarlo en algo gigantesco, y es contrario al esquema premilenial que ve el cristianismo perdiendo poder y credibilidad y cayendo en una espiral de destrucción sin retorno, hasta que aparezca Cristo para rescatarnos sin haber podido doblegar al enemigo a pesar del inmenso poder que reposa en Cristo y que lo comparte con su iglesia (Mateo 28:18; Efesios 1:22-23; 3:10,11).❑

LA PARABOLA DEL TRIGO LA CIZAÑA (Mateo 13:24-30; 36-43)

La parábola del trigo y la cizaña ilustra el esparcimiento de los "hijos del reino" (los cristianos) en el "mundo", dando a entender la universalidad del reino de Dios, y no un patrimonio de los judíos exclusivamente a quienes el premilenialismo los exalta como únicos

herederos de este reino en una era milenial. La parábola presenta la "buena semilla" (los salvos) y la "cizaña" (los perdidos), no se vislumbra predominancia judía en el reino de Dios, porque ya no hay distinción entre ambos: *"Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Gálatas 3:28).*

Satanás es visto activamente sembrando cizaña, Él no está atado sin poder y autoridad como para creer que es el reino milenial (donde está encadenado), como lo postula el premilenialismo (Mateo 13:25; compárese con Apocalipsis 20:1-3).

El trigo y la cizaña tendrán que coexistir en su reino hasta el fin de la siega. Luego, el Señor quemará primero la cizaña en un horno, el esquema premilenial lo tiene al revés; pues pone el juicio de los inicuos al final del milenio y los justos resucitados al principio del milenio para reinar en la tierra. La separación del trigo y la cizaña es simultánea y ocurre al fin del mundo (Mateo 13:41-43; Juan 5:28,29; 2Ts 1:6-10).❑

LA PARABOLA DE LA LEVADURA (Mateo 13:33)

La parábola de la levadura ilustra la intensidad del crecimiento del reino. La levadura es un huésped que opera desde dentro de la masa, afectando imperceptiblemente el crecimiento de ella como un misterio, de la misma forma que el evangelio y el Espíritu Santo opera en el corazón del hombre para transformarlo (Marcos 4:26-29). El evangelio hará crecer el reino de Dios para que cuando Cristo vuelva entregue al Padre un campo sembrado de trigo, no de cizaña (Mateo 13:30), un enemigo conquistado (1Co.15:24-28), no un enemigo en alza.

La parábola de la semilla de mostaza y de la levadura ilustran el crecimiento del reino que Cristo comenzó a anunciar durante su ministerio terrenal como una realidad presente, no como el anuncio de un evento futuro en un reino milenial (Mateo 4:2; 3:2; 10:7). El desarrollo gradual y lento del reino de Dios contradice el argumento premilenial.❑

LA PARABOLA DEL TESORO ESCONDIDO Y LA PERLA PRECIOSA (Mateo 13:44-46)

Estas dos parábolas enseñan el gran valor del reino de Dios y la disposición entusiasta que debe existir por querer entrar en él. Estas parábolas develan la naturaleza oculta del reino y su silencioso descubrimiento: *"No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu" (Juan 3:7,8)*, y que contrasta con las extrovertidas manifestaciones de los reinos de este mundo. Los hombres entran en la quietud del Espíritu por medio de la regeneración al reino de Dios y no por los solemnes decretos impuestos en un reino terrenal que obliga a los súbditos a someterse al Rey en una era milenial, tal como lo plantea el premilenialismo.

Se han preguntado alguna vez ¿por qué el Señor ilustra esta parábola con una perla y no con un diamante o con una pepa de oro? Quizás sea porque la perla revela una belleza natural, inmaculada, salida de la perfección del diseño de Dios, en cambio el diamante para que se vea hermoso debe ser cortado y el oro para verse codiciable debe pasar por una fase de purificación, y ambos procesos requieren intervención humana (véase Éxodo 20:25).❑

LA PARABOLA DE LA RED (Mateo 13:47-50)

La parábola de la red y la del trigo y la cizaña ilustran la metodología divina para llevar a cabo el juicio final. La reunión total de ambas clases de seres humanos: justos e injustos son juzgados simultáneamente ante el trono de Dios, en contraposición al premilenialismo que vislumbra una separación de mil años entre el juicio de los justos y los injustos.

Existe una parábola, fuera del *set* de las parábolas del reino de los cielos, que ilustra el errado entendimiento de reino que tenían los judíos: *"Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente..." (Lc.19:11-27)*.

El Señor aprovecha esta oportunidad para enseñar que durante la ausencia del "hombre noble", los siervos debían ser diligentes con sus "minas" (dones y gracias conferidas), pero cuando vuelve del país lejano a donde había ido a recibir un reino (ver.12) el "hombre noble" recompensa a los obedientes y castiga al negligente. Esta parábola delinea un marco de escatología postmilenial, pues Cristo fue a recibir un reino (Hch. 2:29-36; 1Co. 15:25; He. 1:3), y a su regreso juzga a los siervos; es decir, Cristo regresa para hacer juicio, no para reinar. Este es el fin de la siega y su advenimiento define el destino eterno de todo ser humano.❑

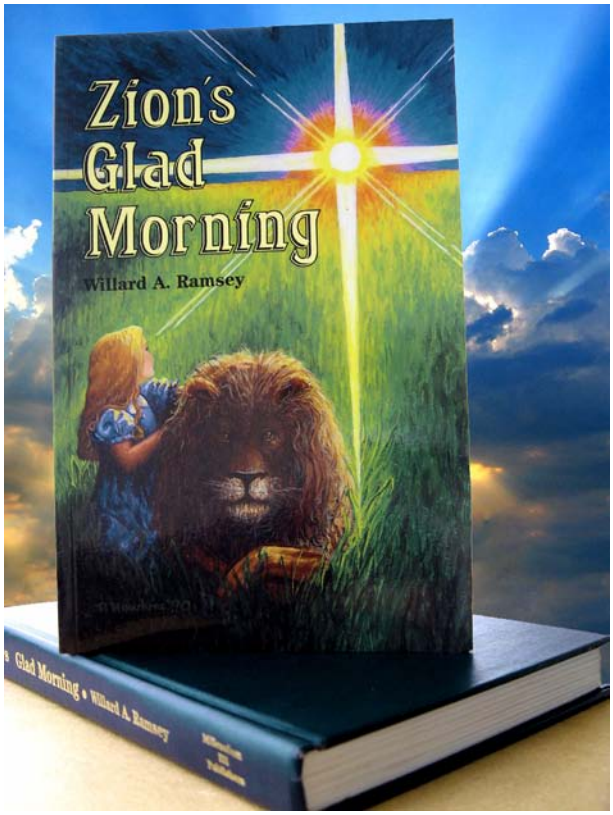
Continuación de página 2

religiosos florecían - la "bestia" montada sobre la "madre de la rameras". No obstante; ahora durante el milenio, la causa que ellos preservaron con sus vidas florecerá. El fruto de sus labores será una cosecha que sobrepasará toda expectativa y la justicia llenará la tierra como las aguas cubren el mar. ¿Tendrá Dios algo especial para ellos? ¿Estos que fueron siempre últimos en todo serán alguna vez primeros en algo? Dios nunca olvida.

Esto es lo más graneado de los siervos de Dios y van a recibir una recompensa especial y única. Yo pienso que ellos fueron descritos en otros dos lugares del Apocalipsis. No quiero ser dogmático en esto, porque no se le puede aplicar el mismo rigor a estos pasajes como a otros, pero pienso que la interpretación es correcta. En Apocalipsis capítulo 14, ellos están en el cielo delante del trono cantando un cántico nuevo que nadie puede aprender sino sólo ellos. Este es una elite especial de individuos ante los ojos de Dios. "Estos son los que siguen al cordero por donde quiera que va" (Apocalipsis 14:3,4; &:9-11; 7:4-8; 20:4-6). Ellos están elegidos para una recompensa especial: "Estos fueron redimidos de entre los hombres como *primicias* para Dios y para el Cordero" (Apocalipsis 14:4). Ellos son los 144.000 (Apocalipsis 14:1,3; 7:4). La expresión "primicias para Dios" es el mismo pensamiento y concepto que "la primera resurrección"; la evidencia es abrumadora para establecer que son el mismo grupo de personas.

Los que una vez fueron últimos ahora son *primeros*. Ellos van a compartir un honor especial con Cristo, quien es "primicias de los que durmieron" (1Co.15:20). Así como Cristo es la primicia de la resurrección, así también los 144.000 (un número simbólico perfecto - 12^2 x 1000) son las *primicias* para Dios y para el Cordero y serán parte de la "primera resurrección." De acuerdo con Hebreos 11:35, el martirio resulta en una "mejor resurrección," no se me ocurre nada que pueda proveer una mejor resurrección. El autor de Hebreos dice: "Mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener *mejor resurrección*" (11:35). Habrá un tratamiento especial en la resurrección. Cuando comience el milenio, ellos van a "volver a vivir" y estarán "delante del trono" "y reinarán con Cristo" (Apocalipsis 14:3; 20:4) durante el milenio. Si Apocalipsis 7 y 14 no tiene conexión con el grupo de Apocalipsis 20, no hace ninguna diferencia en relación a la interpretación de "la primera resurrección." Esta es definitivamente una resurrección de mártires; y el milenio en *su día*. Es el tiempo cuando sus labores, hechas en el tiempo de las pequeñeces, serán vindicadas, cuando los pocos eran despreciados y perseguidos por las masas que *parecía* que el Señor estaba "bendiciendo." Ahora estos son bendecidos, ellos son resucitados para una celebración especial en los cielos con Cristo para este especial periodo de 1000 años. Este período es la vindicación en la tierra del Evangelio por el cual Cristo y estos fieles mártires murieron en la "participación de sus padecimientos" (Fil. 3:10). Justo es entonces que ellos puedan participar con Cristo como primicias de la resurrección en su reino celestial (Apocalipsis 14:3), mientras que las victorias están siendo ganadas en la tierra y los enemigos están siendo conquistados por el Evangelio. Esta es "la primera resurrección," y no cambia en nada la enseñanza de la Escritura concerniente a la resurrección general masiva cuando "los otros muertos" (Apocalipsis 20:5), incluyendo los justos e injustos, resuciten en la revelación de Cristo.❑

Willard A. Ramsey



LA ALEGRE MAÑANA DE SION
Willard A. Ramsey

Contrario a los predicadores del acaba mundo Zion's Glad Morning nos da esperanza para el futuro, presentando un análisis bíblico literal de las Escrituras, que nos lleva a concluir que la segunda venida de Nuestro Señor es postmilenial.

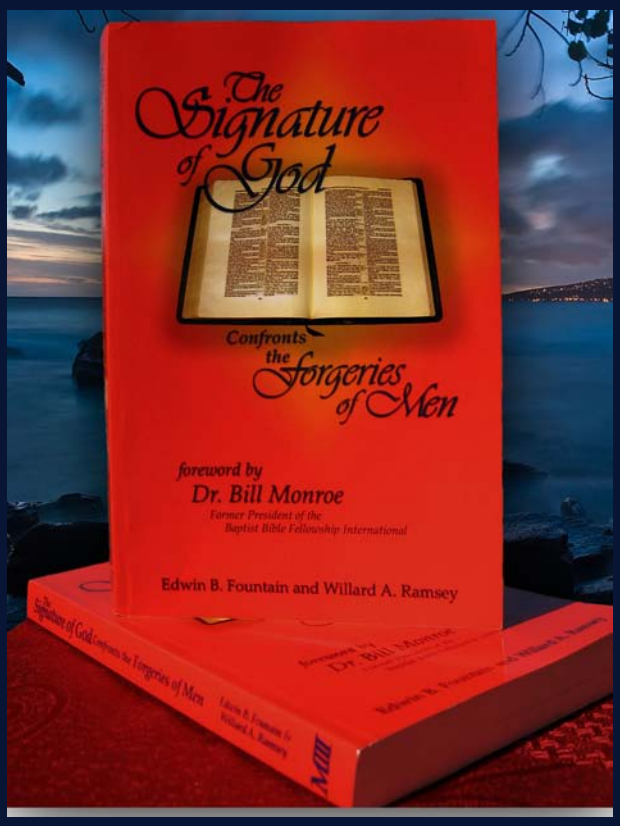
En esta obra, el pastor Willard A. Ramsey, eruditamente presenta una escatología de triunfo evangélico con un Cristo victorioso, sentado a la diestra de Dios "hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies". El avivamiento del periodo histórico conocido como el Gran Despertar (1740-1865) fue avivado por la visión profética postmilenial, visión bíblica sostenida por eruditos teólogos tales como Jonathan Edwards y miles de otros puritanos más, como también muchos bautistas de renombre como el Dr. J. L. Dagg, Dr. B. H. Carroll, J. M. Pendleton, Calvin Goodspeed, Dr. J. L. Vipperman, etc.

La influencia de este poderoso avivamiento cubrió un cuarto del globo terráqueo por más de un siglo, y en la actualidad esta verdad está nuevamente estimulando a los creyentes a un avivamiento no sólo en los Estados Unidos, sino también en todo el mundo.

Además, este libro demuestra que la iglesia no está solamente para sobrevivir, sino para triunfar y doblegar las puertas del Hades y para concluir cabalmente la misión encomendada, la Gran Comisión.❑

LA FIRMA DE DIOS
Willard A. Ramsey

El llamamiento cristiano es a creer en Dios, no a sentirlo (sensorialmente). La naturaleza caída del hombre siempre ha querido conocer a Dios subjetivamente a través de los sentidos, de la experiencia religiosa, pero Dios sólo puede ser conocido por medio de la fe, no por vista, ni por ningún otro sentido. La fe es la puerta que nos lleva al conocimiento de Dios y la verdad, y la fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios (Romanos 10:17). Dios se comunica con el hombre por un único medio objetivo de revelación, su Palabra.

Desafiamos el enfoque subjetivo del mundo pentecostal y carismático en su afán de querer justificar y legitimizar estas experiencias religiosas extáticas (de éxtasis), como manifestaciones del Espíritu Santo en sus iglesias como las lenguas, la danza, la risa santa, y otras payasadas, que socavan el testimonio de Dios y destruyen los fundamentos de la fe cristiana.

Estas manifestaciones extáticas que pretenden pasar por obra del Espíritu Santo, son simplemente demostraciones sensacionalistas de almas inestables, psicológicamente perturbadas, o mal guiadas, que por no estar satisfechas con la plenitud y objetividad de la Palabra de Dios, buscan estas manifestaciones raras para liberar tensiones, o bien, para querer añadirle credibilidad a la Palabra de Dios.❑